OPINIÓN

Geopolítica energética

Por Alonso Romero · 20 de julio de 2022 · 4 min de lectura

En los años 70's los países miembros de la OPEP, "castigaron" a los Estados Unidos por apoyar a Israel en la guerra contra los países árabes. El castigo fue imponer un embargo a las exportaciones petroleras. Estados Unidos se enfrentó a la realidad de no contar con el suministro de petróleo asegurado. La inflación se disparó, la gasolina escaseó, las filas para conseguirla eran enormes y se tuvieron que implementar programas de racionamiento. Esto orilló a los Estados Unidos a sentarse en la mesa con Arabia Saudita (AS), el líder de facto de la OPEP. Uno de los acuerdos que surgieron fue que AS garantizaría el suministro de petróleo a USA, a cambio, USA le vendería armamento de última generación. Otro, y sin duda alguna, el más importante, fue que AS y los miembros de la OPEP accedían a que todas las ventas de petróleo se denominaran en dólares.

Esto cimentó el estatus del dólar americano como la moneda de reserva mundial permitió que USA operara con balanzas comerciales y déficits fiscales negativos durante gran parte de la segunda mitad del siglo XX. Si hubiera sido cualquier otro país, el gasto y la constante balanza comercial negativa hubieran causado una devaluación de la moneda, así como crisis inflacionaria e incapacidad de pago, pero Estados Unidos, solamente tenía que crear más dinero. La demanda (y por tanto el valor) de su moneda se encuentra artificialmente "inflada" debido a que países que no tienen nada que ver con el dólar, lo utilizan para saldar deudas entre ellos. Esto le dio otro "súper poder" a la economía americana, la posibilidad de imponer sanciones.

Ahora este equilibrio se está rompiendo. China ya había comenzado a experimentar con vender y comprar petróleo en Yuanes, Rusia ahora exige que se le pague en rublos, Venezuela e Irán se han unido a estos intentos de no utilizar el dólar americano. Europa ha comenzado a pagar en rublos, India y China también. Esto le resta poder y valor a la moneda americana. Con la presión adicional que el conflicto en Ucrania ha generado sobre el suministro mundial de petróleo, ahora el pacto descansa en que AS (y por lo tanto la OPEP) continúe aceptándolo. Es por eso que el presidente Biden ha ido de visita al reino.

A menos de un año de la COP en Glasgow en donde Biden prometió un fin acelerado al consumo de petróleo, ahora lo vemos pidiendo a la OPEP que aumenten su producción al mismo tiempo que USA pretende "regañar" países a través de John Kerry, el "Special Climate Envoy". Olvidados quedaron los reclamos y las exigencias que USA le hacia a Mohammed bin Salman después del asesinato de Jamal Khashoggi. USA sabe perfectamente que AS no puede seguir el camino de las demás potencias petroleras y comenzar a aceptar pagos en monedas diferentes al dólar, es por eso que aceptará cualquier condición que le impongan, de lo contrario, sería catastrófico. Para muestra, lo que pasa en Europa.

El euro se ha devaluado un 17% en el último año. Gran parte de eso, desde el inicio del conflicto en Ucrania. Esto derivado de que deben "vender" euros para comprar rublos y poder pagar por los energéticos que importan. Esta depreciación del euro aumentará la inflación y tendrá graves consecuencias. Las protestas ya se ven. Siguiendo el ejemplo de USA, la Unión Europea ha firmado un contrato de suministro de Gas Natural con Azerbayan, a quien hace poco acusaban de cometer genocidio contra poblaciones armenias.

La UE ha anunciado una serie de paquetes de inversión en infraestructura en el norte de África para asegurar su suministro de Gas Natural, justo después de que dijeron que ya no iban a hacerlo. Es decir, la UE financiará proyectos de Gas Natural para exportación a sus miembros en los mismo países en donde se negó a hacerlo por "cuestiones ambientales" cuando se trataba de consumo local.

Para USA no hay vuelta atrás. Deberá ceder ante la OPEP y AS. La UE seguirá buscando quien reemplace las importaciones energéticas Rusas. Los únicos fortalecidos de toda esta crisis están siendo los grandes productores de petróleo y Gas Natural, fortalecidos precisamente por la incesante y cada vez más creciente demanda de los dos jugadores que prometieron acabar con ese consumo. Los errores en política energética se pagan muy caro.1

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/geopolitica-energetica
Descargado el 21 de noviembre de 2026.